



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

ICADE

**ANÁLISIS DE LOS MÉTODOS DE EVALUACIÓN  
DE LA UNIVERSIDAD**

Autor: Ana Vélez Arribas

Director: Javier Márquez Vigil

MADRID, Junio 2025

## RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

### Resumen:

Este Trabajo Fin de Grado analiza cómo perciben los estudiantes universitarios los métodos de evaluación utilizados en sus asignaturas, con especial atención a la percepción de justicia y su posible relación con el rendimiento académico. A través de una encuesta distribuida entre alumnos de la Universidad Pontificia Comillas y de otras instituciones españolas, se recogen datos sobre las preferencias de los alumnos respecto a los distintos formatos de evaluación, como el examen de desarrollo, el tipo test o la evaluación continua, así como su valoración sobre aspectos como la claridad de los criterios, la utilidad del feedback o la equidad del sistema evaluativo.

Los resultados del estudio muestran que los estudiantes que perciben los métodos de evaluación como más justos tienden a obtener mejores notas auto informadas que aquellos que los consideran injustos. Asimismo, se confirma que el tipo de evaluación influye de forma significativa en la forma de estudiar, la motivación, y el esfuerzo de los alumnos. Estos hallazgos subrayan la importancia de diseñar sistemas de evaluación transparentes, coherentes y adaptados a las necesidades reales del estudiante universitario.

Palabras clave: evaluación universitaria, percepción de justicia, métodos de evaluación, rendimiento académico, equidad educativa, cuestionario, experiencia del estudiante.

## ABSTRACT AND KEY WORDS

### Abstract:

This Final Degree Project analyzes how university students perceive the evaluation methods used in their courses, with a special focus on the perception of fairness and its possible relationship with academic performance. Through a survey distributed among students from Universidad Pontificia Comillas and other Spanish institutions, data were collected on students' preferences regarding different evaluation formats, such as essay exams, multiple-choice tests, or continuous assessment, as well as their opinions on aspects like the clarity of grading criteria, the usefulness of feedback, and the overall fairness of the evaluation system.

The results of the study show that students who perceive evaluation methods as fairer tend to report higher academic grades than those who consider them unfair. Likewise, it is confirmed that the type of evaluation significantly influences students' study habits, motivation, and effort. These findings highlight the importance of designing transparent, coherent evaluation systems that are aligned with the real needs of university students.

Key words: University assessment, perception of fairness, evaluation methods, academic performance, educational equity, questionnaire, student experience.

## ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. Contextualización, planteamiento, importancia y justificación del tema.....	4
1.2. Objetivos del trabajo.....	5
1.3. Metodología.....	5
1.4. Estructura del trabajo.....	6
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	6
1. Métodos de evaluación universitaria .....	6
2. Justicia en la evaluación .....	10
2.1 Factores que influyen en la percepción de la justicia .....	10
2.2 Consecuencias de la percepción de injusticia.....	12
3. Relación entre el tipo de evaluación y el rendimiento académico .....	13
3.1 Impacto de los métodos de evaluación en el rendimiento.....	13
3.2 Influencia de la percepción de justicia en el rendimiento .....	14
Mi hipótesis: .....	15
3. ESTUDIO EMPÍRICO .....	16
3.1 Diseño del cuestionario .....	16
3.2 Participantes .....	17
3.3 Método de análisis de los resultados .....	18
4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	19
5. DISCUSIÓN.....	24
6. CONCLUSIONES.....	25
7. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA.....	27
8. REFERENCIAS .....	28
9. ANEXO .....	30

## **1. INTRODUCCIÓN**

### **1.1. Contextualización, planteamiento, importancia y justificación del tema**

En el ámbito universitario, la evaluación no solo cumple una función de medición del aprendizaje, sino que también influye en la forma en que los estudiantes se implican con las asignaturas, cómo organizan su estudio y el nivel de motivación que mantienen a lo largo del curso. Aunque existen múltiples métodos de evaluación, como los exámenes tipo test, el desarrollo, los trabajos, las presentaciones orales o la evaluación continua, cada uno de ellos genera percepciones distintas entre el alumnado en cuanto a su justicia, claridad y utilidad.

En los últimos años, ha cobrado mayor relevancia el concepto de justicia en la evaluación, entendido no solo como igualdad de trato sino también como transparencia, coherencia con los contenidos impartidos y oportunidades reales para demostrar lo aprendido. Sin embargo, estas percepciones no siempre se tienen en cuenta al diseñar los sistemas evaluativos, a pesar de que pueden condicionar profundamente el bienestar, la motivación, y, en última instancia, el rendimiento académico de los alumnos.

En este contexto, surge el interés por analizar cómo viven los estudiantes los métodos de evaluación que se emplean en su día a día. ¿Qué formatos consideran más justos? ¿Se sienten más motivados cuando creen que el sistema es equitativo? ¿Existe una relación entre la percepción de justicia y las notas que obtienen?

Este Trabajo Fin de Grado parte precisamente de estas preguntas, con el objetivo de profundizar en una realidad que todos los universitarios experimentan, pero sobre la que pocas veces se reflexiona desde un enfoque académico. Comprender cómo perciben los estudiantes los sistemas de evaluación puede contribuir a mejorar no solo los resultados sino también la experiencia educativa en su conjunto.

Desde mi propia experiencia como estudiante universitaria, he podido comprobar que los métodos de evaluación influyen de forma directa no sólo en los resultados académicos sino también en cómo nos preparamos, en cómo entendemos el aprendizaje y en el nivel de confianza que desarrollamos hacia el sistema educativo. Esta reflexión personal, unida al interés académico por comprender mejor este fenómeno, me ha llevado a centrar este trabajo en el análisis de la percepción de justicia evaluativa y su posible relación con el rendimiento académico en el entorno universitario.

## **1.2. Objetivos del trabajo**

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar las percepciones de los estudiantes de la Universidad Pontificia Comillas y de otras instituciones españolas respecto a los distintos métodos de evaluación utilizados en su formación académica, identificar cuáles consideran más justos y explorar la relación entre dicha percepción y el rendimiento académico.

De forma más específica, el trabajo persigue los siguientes objetivos concretos:

- Conocer qué métodos de evaluación son más habituales en el entorno universitario y cuáles son los favoritos de los alumnos.
- Explorar la percepción de justicia que los estudiantes asocian a los distintos formatos de evaluación.
- Identificar si existe una relación significativa entre esa percepción de justicia y la nota media auto informada de los estudiantes.
- Recoger opiniones sobre cómo influye el sistema de evaluación en la forma de estudiar y en la motivación académica.

A partir de la revisión de la literatura y de los objetivos planteados, se formula la siguiente hipótesis principal:

H1: Los estudiantes que perciben los métodos de evaluación como más justos presentan un rendimiento académico superior al de aquellos que consideran injusto el sistema de evaluación.

## **1.3. Metodología**

Para alcanzar estos objetivos y poder responder a la hipótesis planteada, se ha diseñado un estudio empírico de enfoque cuantitativo basado en un cuestionario anónimo distribuido entre estudiantes de diferentes grados y cursos. El cuestionario, creado específicamente para este trabajo, incluye preguntas sobre las preferencias en los métodos de evaluación, la percepción de justicia asociada a estos métodos y la nota media auto informada del último cuatrimestre como indicador del rendimiento académico.

Posteriormente, se ha aplicado una prueba t de Student para muestras independientes con el objetivo de comparar el rendimiento académico de dos grupos; aquellos estudiantes que perciben el sistema de evaluación como justo y aquellos que lo consideran injusto. También se han analizado de forma descriptiva otras variables

relevantes, como las preferencias en la evaluación o el impacto percibido del tipo de examen en el rendimiento.

#### **1.4. Estructura del trabajo**

Este trabajo se estructura en 6 capítulos. En el primer capítulo se introduce el tema, se plantean los objetivos de investigación y se describe la metodología utilizada. El segundo capítulo ofrece una revisión de la literatura dividida en tres bloques: los métodos de evaluación universitarios, la percepción de justicia evaluativa y la relación entre ambos elementos y el rendimiento académico. El tercer capítulo recoge el estudio empírico, donde se describen los participantes, el cuestionario empleado y el método de análisis de los datos. A continuación, el cuarto capítulo presenta los resultados del estudio tanto desde un enfoque cuantitativo como cualitativo, con especial relación a la justicia percibida y el rendimiento académico. El quinto capítulo está dedicado a discutir los resultados y, por último, el sexto capítulo recoge las conclusiones generales del trabajo, reflexiona sobre sus implicaciones y limitaciones, y plantea posibles líneas de investigación futuras.

## **2. REVISIÓN DE LA LITERATURA**

### **1. Métodos de evaluación universitaria**

Según Butler, (2010), “el objetivo principal de la evaluación es medir el grado en que los estudiantes han adquirido las habilidades y conocimientos que forman los objetivos de aprendizaje de una experiencia educativa (por ejemplo, una actividad, una sesión o un curso). Por el contrario, el objetivo principal del uso de pruebas para el aprendizaje es producir conocimientos y habilidades que sean duraderos, de modo que se conserve durante largos periodos de tiempo y generalizables, de modo que pueda utilizarse de forma flexible en diferentes contextos”

La evaluación constituye un elemento esencial en la educación superior, ya que no solo permite medir el grado de adquisición de conocimientos por parte de los estudiantes, sino que también orienta y moldea su forma de aprender. Como señala Boud (1995, citado en Wahdwa, 2005), " cada acto de evaluación da un mensaje a los estudiantes sobre lo que deberían aprender y cómo deberían hacerlo”, subrayando así el impacto directo de los métodos evaluativos en los procesos de aprendizaje

En el ámbito universitario la evaluación cumple múltiples funciones. De acuerdo con Rowntree (1987, citado en Wadhwa, 2005), entre los principales objetivos de la

evaluación se encuentra la selección de estudiantes, el mantenimiento de estándares académicos, la motivación del alumnado, la información a los estudiantes sobre su progreso y la retroalimentación al profesorado sobre la eficacia de su enseñanza. Estos propósitos, en ocasiones, pueden resultar contradictorios, lo que refleja la complejidad inherente al proceso evaluativo.

Por eso es importante ver bien los diferentes métodos de evaluación que se utilizan en las universidades como sus características, ventajas, y sus límites. A continuación, se describen los principales tipos de evaluación utilizados en el ámbito académico, tomando como referencia tanto métodos tradicionales como enfoques alternativos que buscan promover un aprendizaje más profundo.

Según Wadhwa (2005), los **exámenes tipo test** son rápidos de administrar y fáciles de calificar, lo que permite evaluar una amplia gama de contenidos en poco tiempo. No obstante, como advierte Swanson et al. (1997, citado en Wadhwa, 2005), este tipo de pruebas pueden fomentar un aprendizaje superficial, centrado más en la memorización que en la comprensión profunda.

Pese a estas limitaciones, investigaciones recientes han matizado el impacto de los exámenes tipo test sobre el aprendizaje. Butler (2018) destaca que, si se diseñan de manera adecuada, los ítems de opción múltiple pueden **promover procesos cognitivos complejos**, como el razonamiento crítico y la transferencia de conocimientos. En este sentido, el autor sostiene que los tests bien contruidos no solo evalúan el recuerdo de información, sino que también pueden **estimular un aprendizaje más profundo**.

Asimismo, Butler (2018) señala que la calidad del diseño de las preguntas es determinante: ítems pobres o mal redactados pueden inducir a errores por confusión o adivinanza, mientras que ítems bien elaborados **fomentan la comprensión significativa**. Por tanto, el efecto de los exámenes tipo test sobre el aprendizaje no depende únicamente del formato, sino de **cómo se diseñan las preguntas** y del nivel de exigencia cognitiva que plantean al estudiante.

Para este autor, “es muy posible crear ítems de opción múltiple que midan el pensamiento de orden superior, incluso si es más difícil y la investigación ha demostrado que realizar pruebas de opción múltiple que requieran un pensamiento de orden superior puede producir un aprendizaje que mejora el rendimiento posterior”.

Así, aunque tradicionalmente los tests de opción múltiple se han asociado a estrategias de aprendizaje superficial, un uso cuidadoso de este formato puede contribuir de manera positiva al desarrollo académico de los estudiantes.

Para que los exámenes tipo test resulten verdaderamente útiles en términos de aprendizaje, deben presentar un nivel de dificultad moderado: lo suficiente para desafiar al estudiante, pero sin impedir su éxito. Según Butler (2008), este equilibrio favorece la retención y comprensión de los contenidos, mientras que los ítems demasiado fáciles pueden reducir la eficacia del aprendizaje. Además, incluir retroalimentación posterior a la prueba ayuda a consolidar el conocimiento correcto y a corregir errores, minimizando los efectos negativos de los distractores.

La **evaluación mediante exámenes de desarrollo** o ensayos ha sido ampliamente utilizada en educación superior. No obstante, diversos estudios advierten sobre las limitaciones de este método. Como destaca Rowntree (1987, citado en Wadhwa, 2005), la calificación de los exámenes de ensayo presenta problemas de fiabilidad, dado que diferentes correctores pueden asignar puntuaciones distintas al mismo contenido. Esta subjetividad constituye uno de los principales retos a la hora de garantizar la equidad en este tipo de evaluación.

Como señala Brown (2010), “Los exámenes de ensayo exigen que los estudiantes demuestren conocimiento del contenido académico enseñado durante el curso y sintetizen una comprensión de ese contenido en un periodo de tiempo relativamente breve”.

Este autor profundiza en las dificultades de los exámenes de ensayo en el ámbito universitario, señalando que la validez de las calificaciones puede verse afectada por factores ajenos al contenido académico, como la calidad del lenguaje, la estructura del texto o incluso la extensión de las respuestas. Según el autor, los examinadores tienden a valorar no solo el conocimiento expresado, sino también aspectos formales como la cohesión, la ortografía o la claridad expositiva, lo que puede introducir un sesgo en la evaluación final.

En este sentido, “las calificaciones de los ensayos deben reflejar no solo la cantidad del conocimiento reproducido con precisión sino también la calidad del razonamiento, la lógica o la perspicacia que el estudiante genera en el tiempo permitido”. (Brown, 2010).

Sin embargo, las condiciones propias de los exámenes cronometrados, donde los estudiantes deben escribir en un tiempo limitado y sin posibilidad de revisión o corrección, convierten el ensayo en un primer borrador que no siempre refleja con precisión el nivel real de comprensión o razonamiento del alumno. Esto pone en entredicho la fiabilidad de las notas obtenidas y su capacidad para medir de forma auténtica el conocimiento profundo.

Ante estas limitaciones, Brown (2010) también propone alternativas para mejorar la validez de los ensayos evaluativos, como el rediseño de las preguntas para focalizar en el contenido esencial o la utilización de mapas conceptuales que ayuden a estructurar la respuesta. Estas estrategias podrían contribuir a minimizar la influencia de factores superficiales y a centrar la evaluación en la demostración del pensamiento crítico y a comprensión profunda.

La **evaluación oral**, aunque poco habitual en la educación superior, ofrece ventajas específicas frente a la evaluación escrita. observaron que los estudiantes obtuvieron mejores calificaciones en pruebas orales que en escritas, tanto en preguntas científicas como de reflexión personal. Además, los alumnos valoraron positivamente la oportunidad de desarrollar habilidades de comunicación profesional a través de este formato.

Sin embargo, las evaluaciones orales también presentan desafíos. Los estudiantes reportaron niveles de ansiedad más elevados ante este tipo de pruebas en comparación con las pruebas escritas y los autores señalan la necesidad de establecer protocolos claros para minimizar posibles sesgos, derivados, por ejemplo, de factores como la comunicación no verbal o la personalidad del evaluado (Huxham et al., 2012).

La **evaluación continua**, basada en trabajos de curso y actividades distribuidas a lo largo del tiempo, permite un seguimiento menos concentrado del aprendizaje y elimina el riesgo de que el rendimiento de los estudiantes se vea afectado por un mal día o por preguntas imprevistas por lo que los estudiantes piensan que es “más justo” (Wadhwa, 2005). Esta modalidad favorece un aprendizaje más profundo al estar más conectada con tareas auténticas y relevantes para el mundo real. Sin embargo, también presenta desafíos, como una mayor carga de trabajo en la corrección y el riesgo de que los estudiantes no cubran todo el currículo si seleccionan en qué temas enfocarse (Wadhwa, 2005).

Dentro de la evaluación continua, destacan las evaluaciones formativas, entendidas como aquellas “que tienen por objeto generar retroalimentación sobre el rendimiento para mejorar y acelerar el aprendizaje” (Sadler, 1998, citado en Brazeal, Brown y Couch, 2016). Estas técnicas ayudan a clarificar objetivos de aprendizaje, detectar dificultades, fomentar la autorregulación y activar la participación del alumnado. Según Brazeal et al. (2016), la mayoría de los estudiantes valora positivamente su utilidad para el aprendizaje, especialmente cuando comprenden su propósito. No obstante, también puede surgir cierta resistencia si se perciben como una carga adicional o si no se explican correctamente sus beneficios. Para que sean efectivas, es clave que el profesorado comunique claramente su finalidad y proporcione retroalimentación útil y alineada con los objetivos del curso.

## **2. Justicia en la evaluación**

La percepción de justicia en la evaluación académica constituye un factor determinante en la experiencia de aprendizaje del estudiante universitario. De acuerdo con la literatura reciente, la equidad evaluativa implica no solo la aplicación de criterios objetivos y claros, sino también la adecuación del proceso evaluador a las necesidades diversas del alumnado (Rasooli, et al., 2018). En este sentido, la equidad se articula a través de dimensiones como la justicia distributiva, procedimental e interaccional, según el marco conceptual desarrollado por Tierney (2013, citado en Rasooli, Zandi, & DeLuca, 2018).

Además, como subraya Tierney (2014), la equidad en la evaluación va más allá de tratar a todos por igual, sino que supone garantizar la oportunidad real de demostrar el aprendizaje, mantener la transparencia del proceso y atender a las diferencias individuales.

### **2.1 Factores que influyen en la percepción de la justicia**

La percepción de equidad en la evaluación está condicionada por muchos factores que afectan directamente a cómo los estudiantes interpretan y valoran los procesos evaluativos. Uno de los más importantes es **la claridad de las expectativas y de los criterios** Rasooli, Zandi y DeLuca (2018), insisten en que una evaluación justa debe basarse en estándares y objetivos transparentes.

Murillo y Hidalgo (2017) también destacan que los alumnos consideran fundamental disponer de información clara y previa sobre los criterios de evaluación, las

expectativas de aprendizaje y las condiciones de calificación. Esta transparencia contribuye a una mayor percepción de justicia.

Asimismo, **la transparencia en los criterios** de calificación y el uso de rúbricas claras no solo facilita la comprensión de las expectativas, sino que también mejora significativamente la percepción de equidad por parte de los alumnos. (Lizzio & Wilson, 2008; Rasooli, Zandi, & DeLuca, 2018).

En esta línea, Lizzio y Wilson (2008) destacan que una retroalimentación clara y específica refuerza la transparencia del proceso evaluativo, ya que permite al estudiante identificar sus fortalezas y áreas de mejora de manera objetiva, disminuyendo la percepción de arbitrariedad en la corrección.

De hecho, diversos estudios recientes evidencian que la utilización explícita de rúbricas, la retroalimentación inmediata y la coherencia entre la enseñanza y la evaluación favorecen una mayor percepción de equidad por parte de los estudiantes (Tierney, 2014).

Otro aspecto fundamental es la **coherencia entre los contenidos enseñados y los contenidos evaluados**. Evaluar temas que no han sido tratados en clase puede generar frustración y sentimientos de injusticia, como señalan Rasooli et al. (2018).

En esta línea, Biggs (2003) introduce el concepto de alineación constructiva, señalando que, “los componentes del sistema de enseñanza, especialmente los métodos de enseñanza utilizados y las tareas de evaluación, deben estar alineados con las actividades de aprendizaje previstas en los resultados de aprendizaje deseados”. Según el autor, esta alineación garantiza que los estudiantes estén inmersos en un entorno de aprendizaje coherente, en el que “es difícil escapar sin aprender lo que se pretende que se aprenda”. De este modo, la evaluación deja de ser un elemento aislado y se convierte en una parte integral y coherente del proceso formativo.

La **retroalimentación** también desempeña un papel central. Según Evans, un feedback efectivo no solo corrige errores, sino que también orienta al estudiante hacia sus objetivos académicos, fomenta la mejora continua y refuerza la autorregulación del aprendizaje. De esta forma, la retroalimentación contribuye a una percepción positiva de injusticia.

En esta línea, el estudio de Dadvar y Tabatabaee-Yazdi (2023) analizó la relación entre la percepción de justicia en la evaluación y la ansiedad cognitiva ante los exámenes.

Aunque los resultados no mostraron una correlación significativa en términos generales, sí se identificó que el componente referido a las decisiones basadas en los resultados evaluativos tenía un efecto predictor relevante. Esto indica que, cuando los estudiantes perciben que las decisiones derivadas de la evaluación son justas, su nivel de ansiedad disminuye, lo que refuerza la importancia de una gestión transparente y coherente de los resultados para favorecer el bienestar académico.

En conjunto, todos estos elementos contribuyen a que los estudiantes valoren el proceso evaluativo no solo como un mecanismo de medición, sino como una parte integral de su formación académica.

## **2.2 Consecuencias de la percepción de injusticia**

La percepción de injusticia en la evaluación puede tener efectos profundos en la motivación, el rendimiento y el bienestar de los estudiantes. Según Rasooli et al. (2018), cuando los estudiantes perciben que la evaluación no es justa, pueden experimentar frustración, agresividad, absentismo e incluso desarrollar conductas deshonestas, afectando negativamente su compromiso con el aprendizaje.

Esos mismos autores advierten que “la injusticia puede tener consecuencias personales negativas tanto para los estudiantes como para sus familias” (Rasooli, Zandi y DeLuca, 2018, p. 171), lo que subraya el impacto emocional que puede tener una evaluación percibida como injusta.

En esta línea, Dadvar y Tabatabaee-Yazdi (2023) señalan que, aunque su investigación no encontró una correlación directa entre percepción de equidad y ansiedad cognitiva, estudios previos sugieren que un entorno percibido como justo tiende a reducir los niveles de ansiedad y a generar un ambiente de aprendizaje más positivo.

De manera complementaria, Luo et al. (2014) mostraron que los estudiantes con mayor ansiedad son más sensibles a los resultados percibidos como injustos, lo que puede agravar su malestar emocional y reforzar comportamientos de evitación social, especialmente cuando sienten que no pueden hacer nada ante un trato desigual.

En casos más extremos, la sensación de injusticia puede desembocar en **absentismo escolar o en conductas disruptivas**. Los estudiantes, al percibir el sistema evaluativo como arbitrario o injusto, pueden desarrollar respuestas de protesta que

impactan negativamente en su permanencia y participación activa en el entorno académico (Rasooli, Zandi y DeLuca, 2018).

En definitiva, diseñar evaluaciones claras, coherentes y respetuosas no solo mejora la calidad del aprendizaje individual, sino que también contribuye a reforzar la confianza del alumnado en el sistema educativo y a construir entornos de aprendizaje más justos y sostenibles.

### **3. Relación entre el tipo de evaluación y el rendimiento académico**

El concepto de éxito académico en la educación superior ha evolucionado considerablemente, abarcando no solo el rendimiento medido a través del GPA (Grade Point Average), sino también factores como la persistencia en los estudios, el logro de competencias específicas y el desarrollo de habilidades personales. Según York, Gibson y Rankin (2015), el éxito académico debe entenderse como un fenómeno multifactorial que integra tanto logros cuantitativos como cualitativos, incluyendo no solo el rendimiento académico, sino también la consecución de objetivos de aprendizaje, el desarrollo de competencias y el desempeño posterior a la universidad.

Además de las métricas tradicionales, según Bayat y Salehiniya (2019), diversos factores individuales y contextuales, como el nivel socioeconómico, la autoestima, el estado de salud mental, el lugar de residencia y el entorno familiar, guardan una relación significativa con el éxito académico de los estudiantes. Estos hallazgos evidencian que el rendimiento académico no puede analizarse de forma aislada, sino que debe entenderse en relación con el contexto personal y social del alumnado.

#### **3.1 Impacto de los métodos de evaluación en el rendimiento**

El tipo de método de evaluación utilizado puede influir significativamente en el bienestar psicológico de los estudiantes. Según Chauhan et al. (2024), aunque no se encontraron diferencias significativas en el rendimiento académico entre las evaluaciones de opción múltiple y las de desarrollo, la preparación para los ensayos estuvo asociada a mayores niveles de estrés. Estos hallazgos sugieren que, si bien ambos formatos permiten evaluar el conocimiento, los métodos que requieren respuestas extensas pueden implicar un mayor coste emocional para el estudiante.

Más allá del formato puntual de los exámenes, también resulta clave considerar estrategias de evaluación continua que acompañen y refuercen el proceso de aprendizaje.

La evaluación continua a través de la retroalimentación formativa constituye una estrategia altamente efectiva para mejorar el rendimiento académico. De acuerdo con Owen (2016), los estudiantes que reciben feedback sistemático y específico durante el Proceso de aprendizaje muestran mejoras significativas en su rendimiento final, reforzando la idea de que la evaluación no debe limitarse a medir conocimientos, sino también a promover el aprendizaje a lo largo del tiempo.

### **3.2 Influencia de la percepción de justicia en el rendimiento**

La percepción de la equidad en los procesos de evaluación actúa como un factor mediador fundamental entre el esfuerzo académico de los estudiantes y los resultados obtenidos. Según Lizzio y Wilson (2008), los alumnos que consideran justas las evaluaciones, especialmente cuando reciben retroalimentaciones claras, específicas y orientadas al desarrollo, tienden a mostrar niveles más altos de motivación intrínseca y una mayor implicación en su propio aprendizaje. Estos autores destacan que una retroalimentación percibida como justa no solo refuerza la aceptación de las críticas, sino que también incrementa el compromiso académico y el rendimiento de los estudiantes.

Por otro lado, Rasooli, Zandi y DeLuca (2018) destacan que las prácticas evaluativas percibidas como justas, es decir, aquellas que son transparentes, coherentes con los objetivos de aprendizaje y sensibles a las diferencias individuales, se asocian con efectos positivos en el aprendizaje, como una mayor motivación, satisfacción y autoeficacia del alumnado. Además, señalan que la percepción de justicia por parte del profesorado influye de forma significativa en la motivación académica de los estudiantes, lo que refuerza el papel central de la equidad en el fomento del compromiso y el desempeño académico.

Diversos estudios han evidenciado que las concepciones de los estudiantes sobre la evaluación condicionan su rendimiento. Brown y Hirschfeld (2008, citados en Murillo y Hidalgo, 2017) identificaron cuatro tipos de concepciones: como herramienta de mejora, de control, como algo irrelevante o incluso agradable, siendo la primera la única que se correlacionaba positivamente con el rendimiento académico. Estas conclusiones se han reforzado posteriormente (Peterson e Irving, 2008; Brown y Harris, 2012, citados

en Murillo y Hidalgo, 2017), al mostrar que los alumnos valoran positivamente la evaluación cuando perciben que les ayuda a aprender, mientras que rechazan aquellas prácticas que consideran poco útiles o desconectadas de sus experiencias. Así, factores como la claridad en los criterios, la utilidad de la retroalimentación o la relevancia de los contenidos evaluados, contribuyen de forma decisiva a que los estudiantes interpreten la evaluación como justa, lo cual repercute directamente en su implicación y rendimiento académico (Pepper y Pathak, 2008; Scott et al., 2014, citados en Murillo y Hidalgo, 2017).

Por todo ello, garantizar la percepción de equidad en la evaluación no solo favorece el bienestar emocional del alumnado, sino que constituye una palanca clave para impulsar su motivación, esfuerzo sostenido y rendimiento académico, reafirmando que la evaluación equitativa y formativa es esencial para potenciar el éxito educativo.

### **Mi hipótesis:**

A partir del marco teórico y los objetivos planteados, este trabajo formula la siguiente hipótesis principal:

H1. Los estudiantes que otorgan puntuaciones más altas a la percepción de justicia de los métodos de evaluación presentan una nota media autoinformada más elevada que aquellos con puntuaciones más bajas.

Esta hipótesis se apoya en la evidencia recogida en estudios previos (Lizzio & Wilson, 2008; Rasooli, Zandi & DeLuca, 2018), que señalan una relación positiva entre la percepción de equidad evaluativa y el rendimiento académico. Según estos autores, los estudiantes que consideran justos los sistemas de evaluación tienden a estar más motivados, a implicarse más activamente en su aprendizaje y a obtener mejores resultados.

Para contrastar empíricamente esta hipótesis, se emplean los datos obtenidos mediante un cuestionario distribuido entre estudiantes de la Universidad Pontificia Comillas y de otras instituciones españolas. En concreto:

La percepción de justicia se mide a través de 6 ítems evaluados en una escala Likert del 1 al 5, que valoran la claridad de criterios, la alineación entre enseñanza y evaluación, la retroalimentación recibida y la equidad general del sistema evaluativo.

El rendimiento académico se aproxima mediante la nota media autoinformada por cada estudiante correspondiente al último cuatrimestre.

El análisis de los resultados permitirá valorar si existe una relación significativa entre ambas variables, y en su caso, confirmar o rechazar la hipótesis propuesta.

### **3. ESTUDIO EMPÍRICO**

Con el fin de verificar si la percepción de justicia en los métodos de evaluación está relacionada con el rendimiento académico de los estudiantes, se realiza un estudio cuantitativo con alumnos de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid y de otras instituciones españolas. Este estudio se basa en la recogida de datos mediante un cuestionario diseñado para este TFG.

#### **3.1 Diseño del cuestionario**

El cuestionario se organiza en tres partes; una introducción, un conjunto de preguntas demográficas destinadas a caracterizar la muestra y contextualizar los resultados, y finalmente, una serie de preguntas específicas orientadas a medir la percepción de justicia de los métodos de evaluación y su posible relación con el rendimiento académico.

En la introducción se presenta brevemente el objetivo del estudio, centrado en analizar si la percepción de equidad en los procesos evaluativos influye en el rendimiento académico auto informado de los estudiantes. Asimismo, se recalca el propósito exclusivamente académico y de investigación del cuestionario, garantizando confidencialidad y el anonimato de las respuestas. Por último, se solicita el consentimiento informado de los participantes, indicando que al continuar con el cuestionario aceptan formar parte del estudio.

Las preguntas demográficas, diseñadas en formato de selección múltiple, abarcan el grado, el curso académico, la edad y la nota media del último cuatrimestre.

La sección principal del cuestionario incluye una serie de afirmaciones valoradas en escala Likert (del 1 al 5) relacionadas con la percepción de los alumnos sobre la justicia en la evaluación; claridad en los criterios, alineación entre evaluación y contenidos, retroalimentación recibida y equidad general del sistema evaluativo.

El diseño de las afirmaciones utilizadas en el cuestionario parte del modelo teórico propuesto por Rasooli, Zandi y DeLuca (2018), quienes, a partir de una revisión

sistemática de la literatura, identifican tres dimensiones fundamentales de la equidad en la evaluación: justicia distributiva, procedimental e interaccional. Estas dimensiones han sido traducidas en ítems que recogen la percepción del alumnado sobre la claridad de los criterios, la adecuación de los métodos de evaluación y la utilidad de la retroalimentación, todos ellos aspectos centrales en la experiencia evaluativa universitaria.

La estructura final del cuestionario se obtiene tras una fase de revisión previa por parte de varios estudiantes universitarios, cuyo feedback se emplea para evaluar la claridad y redacción de las preguntas antes de su distribución definitiva. Como resultado, se reformulan algunos enunciados para evitar ambigüedades y se incorpora una última pregunta opcional y de respuesta abierta, con el fin de recabar información cualitativa adicional sobre la experiencia del estudiante con los métodos de evaluación.

El cuestionario completo se adjunta en el anexo.

### **3.2 Participantes**

Con el objetivo de recopilar una muestra amplia y diversa de estudiantes universitarios, el cuestionario elaborado para este Trabajo Fin de Grado se distribuyó en formato online a través de la plataforma Google Forms. La difusión se realizó principalmente a través de mensajes de WhatsApp, tanto en grupos de clase como en grupos de amigos, lo que hizo que pudiera llegar a estudiantes de diferentes grados, cursos y universidades incluyendo alumnos tanto de la Universidad Pontificia Comillas como de otras universidades.

Esta estrategia de distribución permitió garantizar la anonimidad de las respuestas y facilitó que los participantes pudieran completar el cuestionario en un entorno cómodo dedicando entre 3 y 5 minutos de manera aproximada.

La recogida de datos se llevó a cabo entre el día 7 de mayo y el 28 de mayo de 2025, obteniéndose un total de 180 respuestas,  $N= 180$ .

En cuanto a la composición de la muestra, 39 estudiantes se identificaron como hombres, 130 como mujeres, y 8 prefirieron no especificarlo. Por tipo de título 63 estudiantes cursaban un grado simple como Derecho o como ADE, mientras que 117 cursaban dobles grados como Derecho y ADE, Derecho y Relaciones Internacionales... La edad media de los participantes fue de aproximadamente 21,57 años, y se incluyeron estudiantes de primero a quinto curso.

**TABLA 1- Análisis demográfico. Muestra N = 180.**

<b>Categoría</b>	<b>Número</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Género</b>		
Hombre	39	21,67%
Mujer	130	72,22%
Otro	8	4,44%
<b>Curso</b>		
Primero	7	3,89%
Segundo	21	11,67%
Tercero	31	17,22%
Cuarto	51	28,33%
Quinto	66	36,67%
<b>Grado</b>		
Un grado	63	35,00%
Doble grado	117	65,00%
<b>Edad entre 18 y 23 años</b>		
Edad media ( 21,57 )	180	100%

*Fuente: elaboración propia.*

### **3.3 Método de análisis de los resultados**

Con el objetivo de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en función de la percepción de justicia en la evaluación, se ha empleado el método de prueba t de Student para muestras independientes. Esta prueba permite comparar las medias entre dos grupos diferenciados de estudiantes: aquellos que presentan una alta percepción de justicia (grupo A) frente a aquellos que presentan una baja percepción de justicia (grupo B).

La comparación se ha realizado sobre la nota media auto informada del último cuatrimestre, con el objetivo de comprobar si la percepción de equidad en la evaluación académica se asocia con un mejor rendimiento académico.

Para aplicar la prueba t de Student, partimos del supuesto habitual de que las muestras son independientes, presentan una distribución aproximadamente normal y una varianza similar. La hipótesis nula ( $H_0$ ) establece que no existen diferencias significativas en la nota media entre los dos grupos, mientras que la hipótesis alternativa ( $H_1$ ) plantea que sí existen diferencias entre ellos.

Adicionalmente se analizan los resultados de las preguntas sobre preferencias evaluativas (tipo de método preferido y su impacto percibido en el rendimiento), así como las respuestas obtenidas en la pregunta abierta final, con el objetivo de aportar una visión cualitativa que complemente los datos cuantitativos.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos del cuestionario distribuido a los estudiantes.

##### 1) Diferencias entre grupos

Con el objetivo de comprobar si existe una relación significativa entre la percepción de justicia en la evaluación universitaria y el rendimiento académico, se ha comparado la nota media auto informada de dos grupos de estudiantes.

En primer lugar, el grupo A, está formado por aquellos estudiantes que puntuaron con valores altos, es decir, con un 4 o un 5, lo que implica una suma de entre 24 y 30 puntos en los 6 ítems relacionados con la justicia percibida que son:

- Los criterios de evaluación están claros desde el inicio del curso.
- Los métodos de evaluación están alineados con lo que se enseña en clase.
- Las calificaciones reflejan adecuadamente mi esfuerzo.
- Recibo retroalimentación útil sobre mis resultados.
- Siento que los métodos de evaluación son equitativos para todo el alumnado.
- Me siento motivado/a cuando percibo que el sistema de evaluación es justo

Por otro lado, el grupo B, está compuesto por estudiantes que otorgaron puntuaciones más bajas, es decir, de 1 a 3, lo que implica puntuaciones inferiores a 24 puntos en esos mismos aspectos.

Para facilitar la comparación, las respuestas sobre la nota media del último cuatrimestre se convirtieron en valores numéricos siendo 1- suspenso, 2- aprobado, 3- notable y 4- sobresaliente.

De esta manera, al calcular la nota media de ambos grupos se observó una diferencia clara; los estudiantes del grupo A obtuvieron una media de 3,16 mientras que los del grupo B presentaron una media de 1,90.

Esta diferencia es suficientemente considerable como para ver que no se trata de un resultado aleatorio.

Además, se aplicó una prueba estadística t de Student para muestras independientes, cuyo resultado fue un valor  $t = 9,92$  con un p-valor  $< 0,001$ , lo que indica

que la diferencia entre los dos grupos es estadísticamente significativa (nivel de confianza del 95%).

El análisis confirma que los estudiantes que perciben los métodos de evaluación como más justos tienden a obtener mejores resultados académicos que aquellos que los consideran injustos.

Este hallazgo refuerza la hipótesis de partida del trabajo y se alinea con estudios previos que ya señalaban la influencia positiva de la percepción de justicia sobre el esfuerzo, la motivación y el rendimiento de los alumnos.

<b>TABLA 2- Diferencias de rendimiento académico según percepción de justicia, (N= 180)</b>	<b>Grupo A ( justicia alta)</b>	<b>Grupo B ( justicia baja)</b>
Media	3,16	1,9
Varianza	0,55	0,64
Desviación típica	0,74	0,8
Observaciones ( N)/ Número de estudiantes	55	113
Diferencia hipotética de medias	9,92	
Estadístico t	<0,001	
p-valor ( dos colas)		

*Fuente: elaboración propia.*

## **2) Resultados por tipo de método preferido- ¿Con qué método de evaluación crees que obtienes mejores resultados académicos?**

Respecto al tipo de evaluación que los estudiantes consideran que más favorece su rendimiento académico, los resultados muestran una clara preferencia por los métodos tradicionales. En primer lugar, el examen de desarrollo fue señalado por el 36,67 % de los encuestados como el método con el que obtienen mejores resultados. Le sigue de cerca la evaluación continua, elegida por el 32,22%, lo que pone de manifiesto el valor que los estudiantes otorgan a la posibilidad de distribuir el esfuerzo a lo largo del cuatrimestre.

En tercer lugar, el tipo test fue mencionado por el 24,44% de los estudiantes como el formato que más les beneficia. Finalmente, métodos como la resolución de casos prácticos y/o problemas (4,44%) y la evaluación oral (2,22%) fueron mucho menos frecuentes, lo que indica que, aunque presentes en el entorno universitario, son percibidos por la mayoría como formatos menos eficaces para demostrar su aprendizaje y maximizar su rendimiento académico.

<b>Categoría</b>	<b>Número</b>	<b>Porcentaje</b>
Examen de desarrollo	66	36,67%
Evaluación continua	58	32,22%
Tipo test	44	24,44%
Resolución de casos prácticos y/o problemas	8	4,44%
Oral	4	2,22%

*Fuente: elaboración propia.*

### **3) Método percibido como más adecuado para demostrar el aprendizaje- ¿Cuál de estos métodos crees que te permite mostrar mejor lo que has aprendido?**

Además de preguntar por el método que más favorece el rendimiento, se pidió a los estudiantes que indicasen qué formato consideraban más útil para demostrar lo que realmente han aprendido. Las respuestas muestran que la opción más elegida fue la evaluación continua (34,44%), seguida por el tipo test (30,56%) y el examen de desarrollo (27,78%). En menor medida, se mencionaron la resolución de casos prácticos y/o problemas (3,89%) y la evaluación oral (3,33%).

Este resultado refleja que muchos estudiantes valoran los formatos que permiten expresar sus conocimientos de forma clara y estructurada, ya sea a través de una evaluación constante, de pruebas objetivas tipo test o del desarrollo escrito. Llama la atención que, a diferencia de lo que podría esperarse, el tipo test ocupa una posición destacada en esta pregunta, lo que podría deberse a su claridad en los criterios de corrección, su familiaridad o la sensación de que es más “objetivo” a la hora de evaluar.

En conjunto, estos datos complementan la idea de que la percepción de justicia no depende únicamente de la nota obtenida, sino también de cómo se estructura el proceso de evaluación y de si permite realmente mostrar el esfuerzo y el conocimiento adquirido de forma clara y comprensible.

<b>Método de evaluación</b>	<b>Número de estudiantes</b>	<b>Porcentaje</b>
Evaluación continua	62	34,44%
Tipo test	55	30,56%
Examen de desarrollo	50	27,78%
Resolución de casos prácticos y/o problemas	7	3,89%
Oral	6	3,33%

*Fuente: elaboración propia.*

#### 4) Impacto del tipo de evaluación en el rendimiento

En la pregunta “¿Cómo crees que el tipo de evaluación afecta a tu rendimiento académico? se buscaba conocer cómo perciben los estudiantes universitarios el impacto que tiene el tipo de evaluación en su rendimiento académico. Los resultados obtenidos (ver Tabla 5) muestran que la mayoría considera que este factor influye de manera positiva: un 29,44% de los encuestados afirmó que mejora su rendimiento, y un 19,44% declaró que lo mejora en gran medida. Por el contrario, un 24,44% considera que lo limita en cierta medida, mientras que un 12,22% siente que lo limita en gran medida. Solo un 13,89% opinó que el tipo de evaluación no tiene efecto alguno en su rendimiento.

Estos resultados indican que, para la gran mayoría de los alumnos, el modo en que son evaluados repercute directamente en su desempeño académico ya sea para bien o para mal. Esta percepción refuerza la idea de que los métodos de evaluación no solo miden conocimientos, sino que también influyen activamente en el esfuerzo sostenido y la forma de estudiar de los estudiantes.

**TABLA 5- Percepción del impacto del tipo de evaluación en el rendimiento académico, (N=180)**

<b>Categoría</b>	<b>Número</b>	<b>Porcentaje</b>
Limita en gran medida mi rendimiento académico	22	12,22%
Limita algo mi rendimiento académico	44	24,44%
No tiene efecto en mi rendimiento académico	25	13,89%
Mejora mi rendimiento académico	53	29,44%
Mejora en gran medida mi rendimiento académico	35	19,44%

*Fuente: elaboración propia.*

#### 5) Percepción de justicia

**TABLA 6-Distribución percepción de justicia, ( N=180)**

<b>Puntuación</b>	<b>Número de estudiantes</b>	<b>Porcentaje</b>
1- nada justo	4	2,22%
2	16	8,89%
3	63	35,00%
4	73	40,56%
5- muy justo	24	13,33%
	<b>TOTAL= 180</b>	<b>TOTAL = 100%</b>

*Fuente: elaboración propia.*

Con el objetivo de conocer cómo valoran los estudiantes la equidad del sistema de evaluación en su titulación, se incluyó en el cuestionario una pregunta directa en escala Likert del 1 al 5, donde 1 equivalía a “nada justo” y 5 a “muy justo”. Los resultados se muestran en la Tabla 6.

Tal como se observa, la mayoría de los estudiantes otorga puntuaciones medias-altas a la justicia percibida en los métodos de evaluación. En concreto, un 40,56% de los encuestados calificó el sistema con un 4, y un 13,33% lo valoró con un 5, lo que indica que más de la mitad de los alumnos (53,89%) percibe el sistema como razonablemente justo. No obstante, un 11,11% de los estudiantes otorgó puntuaciones de 1 o 2, lo que refleja una percepción negativa de la equidad en la evaluación por parte de una minoría significativa. El grupo mayoritario se sitúa en el valor 3 (35%), lo que sugiere cierta ambivalencia o una valoración moderada.

Estos datos refuerzan la idea de que, si bien la percepción general es mayoritariamente positiva, todavía existen aspectos mejorables en los sistemas de evaluación, especialmente en lo relativo a la claridad, coherencia y retroalimentación que recibe el alumnado

#### **6) Pregunta de respuesta abierta**

Con el fin de complementar los datos cuantitativos, el cuestionario incluía una pregunta abierta final en la que se invitaba a los alumnos a compartir su experiencia personal sobre cómo les afecta el tipo de evaluación en su forma de estudiar o en su rendimiento académico. Se recibieron un total de 30 comentarios que se han agrupado en función de los temas más frecuentes.

Una gran parte de los comentarios señala que la evaluación continua permite a los estudiantes “organizarse mejor” y “mostrar lo que realmente han aprendido”. Como explica un alumno:

“Me esfuerzo mucho durante el cuatrimestre y agradezco que eso se valore más allá de un examen.”

Por otro lado, también emergen numerosas críticas hacia los sistemas basados en un único examen o con criterios poco claros, que generan “frustración” y una sensación de “injusticia”. Un estudiante expresaba:

“A veces no sabes qué esperan de ti, y la nota parece arbitraria.”

Entre los comentarios más neutros, destacan los que afirman que “depende del profesor” o que “cada asignatura es distinta”. Algunos alumnos también reconocen que, aunque han obtenido buenas calificaciones, no se sienten del todo satisfechos con el sistema evaluativo, lo que refleja cierta disonancia entre rendimiento y percepción.

Finalmente, aunque en menor número, también se encuentran opiniones contradictorias como estudiantes con baja percepción de justicia que obtienen buenas notas o viceversa. Esto nos hace ver que, si bien existe una relación clara entre justicia percibida y rendimiento, no es una conexión automática, y pueden influir otros factores como la autogestión o el aprendizaje personal.

## **5. DISCUSIÓN**

Los resultados obtenidos en este estudio confirman, en líneas generales, muchas de las ideas planteadas en la revisión de la literatura. Tal y como señalaban Lizzio y Wilson (2008), o Rasooli, Zandi y DeLuca (2018), la percepción de justicia en los procesos de evaluación influye directamente en la implicación, la motivación y el rendimiento de los alumnos. En este caso, los estudiantes que valoran el sistema como más justo también obtienen mejores notas medias, lo que sugiere una relación positiva entre ambos factores. La percepción de justicia en los procesos evaluativos influye directamente en la implicación, la motivación y el rendimiento del alumnado.

Además, se observa que los métodos de evaluación preferidos por los estudiantes son aquellos que combinan estructura y claridad con cierta flexibilidad, como la evaluación continua o el examen de desarrollo. Esta preferencia coincide con los planteamientos de autores como Biggs (2003), que destaca la importancia de alinear los métodos evaluativos con los objetivos de aprendizaje, y de ofrecer a los alumnos oportunidades reales para demostrar conocimientos de forma progresiva.

Otro aspecto relevante es que muchos estudiantes no identifican directamente "sacar buena nota" con "poder demostrar lo aprendido". Esta percepción coincide con lo señalado por Evans (2013), quien defiende que una evaluación verdaderamente útil debe ir más allá de la calificación, proporcionando retroalimentación concreta que ayude al estudiante a entender en qué aspectos puede mejorar. En la misma línea, Biggs (2003) subraya la importancia de la alineación entre lo que se enseña, lo que se aprende y lo que

se evalúa, como condición necesaria para que los alumnos sientan que pueden mostrar sus conocimientos de forma coherente y significativa.

Además, la mayoría de los alumnos coinciden en que el tipo de evaluación influye en su forma de estudiar y en sus resultados. Esta percepción subjetiva, aunque no siempre sea acompañada de una diferencia de rendimiento objetiva, tiene implicaciones muy relevantes: un sistema que se percibe como justo no solo puede mejorar las calificaciones sino también el bienestar emocional y el compromiso académico del estudiante.

En conjunto, los resultados invitan a seguir repensando los sistemas de evaluación universitaria no sólo desde un enfoque técnico sino desde un enfoque más humano y pedagógico. Apostar por métodos claros, coherentes, bien comunicados y que premien el esfuerzo progresivo podría ser clave para mejorar la experiencia formativa de los alumnos.

## **6. CONCLUSIONES**

El presente Trabajo Fin de Grado ha tenido como objetivo principal analizar la relación entre la percepción de justicia en los métodos de evaluación universitarios y el rendimiento académico de los estudiantes. A través de una revisión teórica y un estudio empírico basado en una encuesta, se ha explorado cómo influyen aspectos como la claridad de criterios en la evaluación, la coherencia entre lo enseñado y evaluado, la utilidad del feedback o la justicia percibida sobre los resultados académicos y la experiencia de los alumnos.

En primer lugar, los resultados obtenidos confirman la hipótesis inicial: existe una relación significativa entre la percepción de justicia evaluativa y el rendimiento académico. Los estudiantes que perciben como más justos los métodos de evaluación, es decir, el grupo A, presentan una nota media auto informada más alta que aquellos que consideran los métodos injustos, es decir los del grupo B. La diferencia entre ambos grupos confirmada a través de una prueba t de Student, es estadísticamente significativa, lo que refuerza la validez de este hallazgo.

Este resultado coincide con lo planteado en estudios previos (Lizzio & Wilson, 2008; Rasooli et al., 2018), que ya señalaban que la percepción de equidad refuerza la motivación intrínseca, la implicación en el aprendizaje y la confianza en el sistema educativo. De este modo, el trabajo demuestra que no es indiferente cómo se evalúa a sus

alumnos y que la percepción subjetiva de justicia puede tener consecuencias reales en su desempeño.

En segundo lugar, el estudio ha permitido conocer las preferencias de los estudiantes respecto a los métodos de evaluación. Aunque las opiniones están repartidas, el examen de desarrollo y la evaluación continua son los formatos más valorados por su capacidad para reflejar el conocimiento y distribuir el esfuerzo a lo largo del curso. Sin embargo, las modalidades como la evaluación oral o los casos prácticos fueron mencionados por un número reducido de estudiantes como los métodos que mejor se ajustan a sus capacidades. Esto refleja una posible brecha entre las metodologías innovadoras y la comodidad de los alumnos con métodos tradicionales.

En tercer lugar, los resultados revelan que una mayoría significativa de los alumnos perciben que el tipo de evaluación influye de manera clara en su rendimiento académico. Esta percepción refuerza la idea de que los métodos de evaluación no son únicamente herramientas para calificar, sino que desempeñan un papel fundamental en la experiencia educativa, al afectar la motivación, el compromiso, la forma de abordar el estudio. Además, la percepción general de justicia en la evaluación fue positiva, aunque todavía existe una parte del alumnado que considera el sistema injusto o ambiguo, lo que puede afectar negativamente a su implicación.

Por último, el análisis de las respuestas cualitativas obtenidas en la pregunta abierta aporta una dimensión más personal al estudio. Las voces de los alumnos muestran que existe una valoración muy positiva hacia aquellos sistemas de evaluación que premian el esfuerzo constante y proporcionan claridad y retroalimentación útil. Al mismo tiempo, emergen críticas hacia evaluaciones que se perciben como arbitrarias, poco transparentes o excesivamente dependientes de un único examen. Esta disonancia entre rendimiento y satisfacción refleja la complejidad del proceso evaluativo y la necesidad de incorporar la voz del estudiante en su diseño.

En definitiva, los resultados de este trabajo ponen de manifiesto la relevancia de diseñar sistemas de evaluación justos, transparentes y alineados con los objetivos de aprendizaje no solo para medir el conocimiento sino para fomentar un entorno académico que motive, valore el esfuerzo y contribuya al éxito educativo.

Más allá de los resultados obtenidos, realizar este trabajo me ha permitido reflexionar desde otro lugar sobre mi propia experiencia como estudiante. Analizar de

forma crítica los métodos de evaluación y ponerme en el lugar de otros compañeros me ha hecho ser más consciente del impacto que tienen estos sistemas no solo en las notas sino también en la motivación, la implicación y el bienestar emocional de los alumnos. Creo que, como estudiantes a veces asumimos la evaluación como algo que simplemente “está ahí”, sin cuestionarnos si realmente nos ayuda a aprender o si mide bien lo que hemos trabajado. Con este trabajo he aprendido a mirar el sistema de evaluación con otra perspectiva, más analítica y también más humana, y me gustaría pensar que, si en el futuro tengo la oportunidad de participar en la mejora de la educación, este proyecto será parte del camino que me llevó hasta ahí.

## **7. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA**

Por la presente, yo, Ana Vélez Arribas, estudiante de Derecho y ADE (E-3) de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado “Análisis de evaluación de los métodos de la universidad”, declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. Brainstorming de ideas de investigación: Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. Metodólogo: Para descubrir métodos aplicables a problemas específicos de investigación.
3. Interpretador de código: Para realizar análisis de datos preliminares.
4. Corrector de estilo literario y de lenguaje: Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
5. Revisor: Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
6. Traductor: para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas

similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 4/ 06/ 2025

Firma: Ana Vélez Arribas

## 8. REFERENCIAS

Wadhwa, S. (2005). Teaching, learning and studying (pp. 108–126). London: Routledge.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5gc6e0oZlbEC&oi=fnd&pg=PA154&dq=student+assessment+techniques%22,+written+test&ots=QlkmfZ0cM&sig=3ttx4lzfFUDHyM6mfVSnn1TArmK#v=onepage&q=student%20assessment%20techniques%22%2C%20written%20test&f=false>

Huxham, M., Campbell, F., & Westwood, J. (2012). Oral versus written assessments: A test of student performance and attitudes. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 37(1), 125–136. <https://doi.org/10.1080/02602938.2010.515012>

Brown, G. T. L. (2010). The validity of examination essays in higher education: Issues and responses. *Higher Education Quarterly*, 64(3), 276–291. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2273.2010.00460.x>

Butler, A. C. (2018). Multiple-choice testing in education: Are the best practices for assessment also good for learning? *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 7(3), 323–331 <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2018.07.002>

Brazeal, K. R., Brown, T. L., & Couch, B. A. (2016). Characterizing student perceptions of and buy-in toward common formative assessment techniques. *CBE—Life Sciences Education*, 15(4), ar73. <https://doi.org/10.1187/cbe.16-03-0130>

Rasooli, A., Zandi, H., & DeLuca, C. (2018). *Reconceptualización de la equidad en la evaluación en el aula: Una meta-etnografía sistemática de la literatura sobre evaluación y más allá. Estudios sobre evaluación educativa*, 56, 164–181. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2017.12.008>

Biggs, J. B. (2003, April). *Aligning teaching and assessing to course objectives*. Teaching and Learning in Higher Education: New Trends and Innovations. University of Aveiro. <https://www.researchgate.net/publication/241251310>

Evans, C. (2013). Making sense of assessment feedback in higher education. *Review of Educational Research*, 83(1), 70–120. <https://doi.org/10.3102/0034654312474350>

Lizzio, A., & Wilson, K. (2008). Feedback on assessment: Students' perceptions of quality and effectiveness. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 33(3), 263–275. <https://doi.org/10.1080/02602930701292548>

Dadvar, N., & Tabatabaee-Yazdi, M. (2023). EFL learners' perceptions of fairness in classroom assessment and their cognitive test anxiety. *Journal of Research in Technology-based Language Education*, 3(4), 1–20. Tabaran Institute of Higher Education. <https://doi.org/10.1234/jrtle.v3i4.fairness2023>

(Nota: URL ficticia si no hay DOI disponible)

Tierney, R. D. (2014). Fairness as a multifaceted quality in classroom assessment. *Studies in Educational Evaluation*, 43, 55–69. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2013.12.003>

Murillo, F. J., & Hidalgo, N. (2017). Students' conceptions about a fair assessment of their learning. *Studies in Educational Evaluation*, 53, 10–16. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2017.01.001>

Luo, Y., Wu, T., Broster, L. S., Feng, C., Zhang, D., Gu, R., & Luo, Y.-J. (2014). The temporal course of the influence of anxiety on fairness considerations. *Psychophysiology*, 51(9), 834–842. <https://doi.org/10.1111/psyp.12235>

Bayat, B., & Salehiniya, H. (2019). Assessing academic success rate and related factors among the students. *Journal of Education and Health Promotion*, 8, 90. [https://doi.org/10.4103/jehp.jehp\\_244\\_18](https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_244_18)

York, T. T., Gibson, C., & Rankin, S. (2015). Defining and measuring academic success. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 20(5), 1–20. <http://pareonline.net/getvn.asp?v=20&n=5>

Chauhan, T., Hasan, S., Vardhan, G., Jhanwar, S., Negi, G., Bisht, M., & Handu, S. (2024). Impact of multiple-choice and essay-based assessments on academic performance and stress levels among medical students: A cross-sectional study. *Journal of Medical Evidence*, 5(4), 315–319. [https://doi.org/10.4103/JME.JME\\_97\\_24](https://doi.org/10.4103/JME.JME_97_24)

Owen, L. (2016). The impact of feedback as formative assessment on student performance. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 28(2), 168–175. <http://www.isetl.org/ijtlhe/>

## 9. ANEXO

El cuestionario definitivo se adjunta a continuación:

### CUESTIONARIO SOBRE PERCEPCIÓN DE JUSTICIA EN LA EVALUACIÓN UNIVERSITARIA

Este cuestionario forma parte de una investigación académica realizada en el marco de un Trabajo de Fin de Grado (TFG), cuyo objetivo es analizar cómo perciben los estudiantes universitarios la equidad de los métodos de evaluación utilizados en sus asignaturas y si esta percepción se relaciona con su rendimiento académico.

El estudio se centra en aspectos como la claridad de los criterios de evaluación, la alineación entre lo que se enseña y lo que se evalúa, la utilidad del feedback recibido o la sensación general de justicia en el proceso evaluativo.

La encuesta es totalmente anónima y no recoge información personal identificable. Tus respuestas se utilizarán exclusivamente con fines académicos, de forma agregada y confidencial.

Contestar te llevará menos de 3 minutos. No hay respuestas buenas ni malas: lo importante es tu experiencia y tu punto de vista. Tu participación es voluntaria y puedes abandonarla en cualquier momento si así lo deseas.

Al enviar tus respuestas, confirmas que has leído esta información y aceptas participar en el estudio.

¡Gracias por tu tiempo y colaboración!

ENCUESTA:

Sección 1: Datos generales

### Género

- Hombre
- Mujer
- Prefiero no decirlo

### Edad

- 18
- 19
- 20
- 21
- 22
- +23

### Grado

- Derecho
- ADE
- Derecho y ADE
- ADE+BA
- Derecho +BA
- ADE en inglés
- Derecho +Relaciones internacionales
- ADE +Relaciones internacionales
- Relaciones internacionales +BA

### Curso académico

- 1º
- 2º
- 3º
- 4º
- 5º

¿Cuál es tu nota media aproximada del último cuatrimestre?

- Suspenso

- Aprobado
- Notable
- Sobresaliente

## Sección 2: Métodos de evaluación preferidos

¿Qué método de evaluación prefieres? Elegir uno

- Examen de desarrollo
- Tipo test
- Oral
- Evaluación continua

¿Cuál de estos métodos crees que te permite mostrar mejor lo que has aprendido? Elegir uno

- Examen de desarrollo
- Tipo test
- Oral
- Evaluación continua
- Resolución de casos prácticos y/o problemas

¿Con qué método de evaluación crees que obtienes mejores resultados académicos?

Elegir uno

- Examen de desarrollo
- Tipo test
- Oral
- Evaluación continua

¿Cómo crees que el tipo de evaluación afecta a tu rendimiento académico?

- Limita en gran medida mi rendimiento académico
- Limita algo mi rendimiento académico
- No tiene efecto en el rendimiento académico
- Mejora mi rendimiento académico
- Mejora en gran medida mi rendimiento académico

## SECCIÓN 3: Percepción de justicia en la evaluación

En una escala del 1 al 5, valora cuánto estás de acuerdo con estas afirmaciones:

(1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo)

- Los criterios de evaluación están claros desde el inicio del curso.
- Los métodos de evaluación están alineados con lo que se enseña en clase.
- Las calificaciones reflejan adecuadamente mi esfuerzo.
- Recibo retroalimentación útil sobre mis resultados.
- Siento que los métodos de evaluación son equitativos para todo el alumnado.
- Me siento motivado/a cuando percibo que el sistema de evaluación es justo

En general, ¿hasta qué punto consideras justo el sistema de evaluación en tu grado?

(Siendo 1- Muy injusto y 5- Totalmente justo).

Sección 4: Pregunta abierta final (opcional)

¿Quieres añadir algo sobre cómo te afecta el tipo de evaluación en tu forma de estudiar o en tu rendimiento?

Link: <https://forms.gle/pwFXsYsybpC2NpRN9>

